

Fundado
el 14 de
enero de 1917

LA NACION

Santiago, Viernes 15 de Diciembre de 1972

Año LV N° 20.091

PRECIO
Semana \$ 6,00
Aéreo a Provincias \$ 7,00
Domingo \$ 7,00
Aéreo a Provincias \$ 8,00

Euforia popular por el regreso:

ALLENDE: MISION CUMPLIDA



- Cientos de miles de chilenos llenaron las calles
- La Patria está agradecida por la actuación del Mandatario
- Inmensa muchedumbre en la Plaza de la Constitución
- Cinco horas esperó el pueblo en las calles

LA REACCION ESTA PETRIFICADA

Sintió más que nunca el orgullo de ser chileno

El Mandatario habló desde un balcón de La Moneda: Sintió más que nunca el orgullo de ser chileno. Como algunos manifestantes abuchearon a los Jefes del Senado, la Cámara y la Corte Suprema, Allende, dirigiéndose a los manifestantes dijo que si había algo que caracterizaba a Chile era su conciencia política. Añadió que si algo debía decir era que las grandes batallas revolucionarias no se ganaban con el aplauso incondicional ni con silbatinas. Dijo que esa era una circunstancia precisa para llamar a una gran responsabilidad colectiva y a un gran sentido unitario y que el proceso revolucionario en la forma como lo estaba realizando Chile, merecía el mayor respeto y admiración de los más vastos sectores del mundo.

MULTITUDINARIA RECEPCION. Antes de pasar revista a cada una de las etapas de su viaje, especialmente a México y a Cuba, donde devolvió las visitas a Chile del Presidente Echeverría y del Comandante Fidel Castro, a la URSS donde se llegó a acuerdos favorables para Chile. Allende abrió un paréntesis en su discurso para agradecer la recepción con que lo habían distinguido los santiaguinos. Dijo que desde Pudahuel hasta La Moneda había sido recibido con especial cariño por miles y miles de hombres, mujeres y jóvenes y destacó el hecho de que lo recibieran en el Aeropuerto los Presidentes del Senado y de la Cámara, el Presidente de la Corte Suprema, además del Cuerno Diplomático.



LA PUERTA DEL GIGANTESCO Boeing 707 de Línea Aérea Nacional se abrió y en ella apareció al cabo de algunos instantes, la figura del Presidente de la República, Doctor Salvador Allende Gossens. Correctamente vestido con un terno gris, camisa blanca y corbata oscura. Un ensordecedor griterío partió desde la terraza del aeropuerto internacional de Pudahuel, donde miles y miles de personas se apretujaban y levantaban sus manos, letreros y banderitas chilenas, brindando el más gigantesco y apoteósico recibimiento que el pueblo haya brindado jamás antes a un Primer Mandatario. Eran exactamente 20 horas y 27 minutos, con 30 segundos hora chilena y el compañero Presidente estaba de nuevo en casa, entre quienes habían seguido por radios, diarios y televisión, la histórica y exitosa gira que realizara por diferentes países del mundo, llevando la voz de un pequeño y luchador país, llamado Chile.

PERO, retrocedamos un poco en el tiempo, sólo algunas horas. Oficialmente la llegada del Jefe de Estado estaba anunciada para las 19 horas, hora de Chile. Sin embargo, debido a un acto especial que se le brindó en Caracas, la llegada a Pudahuel fue retrasada. Sin embargo, desde las 16 horas, comenzaron a llegar hasta el terminal aéreo capitales, pobladores, trabajadores, estudiantes, hombres, mujeres y jóvenes, quienes aguardaron que el avión que traía a "su" Presidente, tocara losa Un gigantesco letrero fue colocado en la terraza en que se leía: "Bien venido Compañero, la Patria está de pie contra el imperialismo". Militantes de todos los partidos que integran la Unidad Popular, gritaban consignas. Finalmente, la hora de llegada fue confirmada, 8.15 P.M. Todos oteaban el horizonte esperando la aparición del aparato. Los ánimos se mantenían en alto. "Nos vinimos en un cacharrito que tengo —me decía un obrero con un casco blanco— después que salí del trabajo, le dije a mi mujer: 'Ya vieja estamos listos para ir a recibir al compañero'. Así es que echamos arriba a los niños, hasta la guagua y partimos para Pudahuel. Y aquí estamos, pues compañero. No nos íbamos a perder la llegada del Compañero después que ha hecho el tremendo viaje por nosotros...".

AUTORIDADES. Minutos después de las 19 horas, llegaron hasta Pudahuel, la totalidad de los Ministros de Estado, parlamentarios y dirigentes de los diferentes partidos de la Unidad Popular. Asimismo, lo hicieron los Comandantes en Jefe de las tres ramas de las Fuerzas Armadas. A las 19.50 horas, llegó a ese lugar, el Vicepresidente de la República, General Carlos Prats González, quien fue vitoreado por los trabajadores. En la losa, un destacamento de la Escuela de Especialidades de la FACH, con su Banda de Guerra, rindió al General los honores de rigor, pasando éste revista a las tropas.

EN SANTIAGO. Mientras tanto, en la ciudad misma de Santiago, específicamente en las calles San Pablo, Teatimos y la Plaza de la Constitución, una muchedumbre impresionante, aguardó más de cinco horas, la llegada del Jefe del Estado, más de cinco horas en que ninguno de los trabajadores, obreros, dueños de casa, profesionales y estudiantes, se movió de su puesto. El objetivo era claro, dar la bienvenida al Compañero Allende y aunque la espera se prolongó más de lo esperado, debido a que los automóviles en que viajaba la comitiva lo hacían a poca velocidad, debiendo detenerse cada cierto tiempo para responder el Presidente al saludo cariñoso de los pobladores.

JALLA VIENE!. Los relojes marcaban exactamente las 20 horas con 17 minutos, cuando un pequeño punto apareció en el horizonte. Los improvisados vigías de la terraza gritaron ¡Allá viene!. Efectivamente, era el avión presidencial. A las 20 horas y 22 minutos, el Boeing de Lan-Chile tocó la losa en Pudahuel y rodó por la pista hasta el cabezal para detenerse finalmente a las 20.25 horas. La multitud gritaba hasta enronquecer: "¡Allende, Allende, el Pueblo te defiende!".

Exactamente a las 20.27 horas del día jueves 14 de diciembre de 1972, el Presidente de la República de Chile, el Primer Mandatario que llevó la voz del Pueblo de Chile hasta las Naciones Unidas y varios otros países del mundo, apareció en la puerta del avión que lucía dos banderitas chilenas a la altura de la cabina del piloto, y dos gigantescos escudos de nuestro país a ambos lados del fuselaje. Con sus manos en alto, el Jefe del Estado agradeció la gigantesca manifestación de apoyo que se le brindaba. Se veía des cansado, sonriente, vistiendo un sobrio terno gris, camisa blanca y corbata oscura. Descendió por la escalera y estrechó la mano del General Carlos Prats González, al mismo tiempo que el batallón de la Fuerza Aérea le rendía los honores correspondientes a su cargo. Los periodistas, entretanto, rompieron el cordón tendido por efectivos de la FACH y llegaron hasta el lado mismo del Compañero Presidente, éste luego de saludarlos, hizo breves declaraciones, haciendo presente su satisfacción de estar nuevamente en tierra chilena y por haber recorrido varios países calificando la gira como altamente positiva. Luego, a los sonos del Himno Nacional.

RENÉ SCHNEIDER en la Escuela de Derecho. Resaltó la presencia allí de los abogados defensores por parte del Gobierno, la presencia del hijo del General y de los trabajadores de Quimantú.

AYER PORTARON EL FERETRO DE MI PADRE, Y HOY AUN NO SE DEFINEN ANTE EL FALLO. Patria y Libertad, defensora de Viaux, intentó detener el acto. Trabajadores de Quimantú expresaron su preocupación por el fallo de la Corte Marcial. "LOS QUE HACE dos años portaron el féretro hoy, ante este fallo político inaudito, no se pronuncian. Me recuerdan a ese personaje llamado Pilatos, cuando se lavara las manos...". Hablaba René Schneider Arce, hijo del Comandante en Jefe del Ejército asesinado en la llamada Operación Alfa, que diagramara Roberto Viaux y que pretendiera, aún a costa de la muerte de un compañero de armas, detener el ascenso del Gobierno del Presidente Allende al poder. La intervención del hijo del soldado desaparecido se hizo escuchar en el aula magna de la Escuela de Derecho que ayer recibió a estudiantes, trabajadores de la Empresa Editora Quimantú y los abogados defensores por parte del Gobierno, Jorge Mera y Sergio Politoff, quienes informaron y respondieron preguntas del alumnado en torno al inaudito fallo en segunda instancia de la Corte Marcial que prácticamente pone en la calle al ideólogo del plan asesino, Roberto Viaux.

RENÉ SCHNEIDER. Luego del dirigente Guillermo Gálvez, fue presentado el hijo del ex Comandante en Jefe del Ejército. Comenzó señalando: "al venir aquí pensaba qué sentido tenía el que yo viniera a este acto. Me preguntaba si tenía el sentido levantar mi voz, si tenía sentido vengar la muerte de mi padre. Me convencí que sí lo tenía porque estar aquí significa protestar por todos los fallos clasistas que se han aplicado a través de la historia...". Luego de criticar el fallo de la Corte para uno de los principales inculcados, anotó: "hay que luchar por aquellos que han sufrido la injusticia de la justicia". Más adelante anotó: "en aquel 25 de octubre fueron muchos los que llegaron hasta el retro de mi padre. Estuvieron presentes dirigentes de Gobierno de la época, dirigentes de los trabajadores, estudiantes, políticos de todos los partidos, todos expresaban su congoja y su dolor. DE AQUELLOS MISMOS, DE AQUELLOS QUE INCLUSO PORTARON EL FERETRO. HOY NO HAY UNA DEFINICIÓN FRENTE A ESTE FALLO NO LO HAN CONDENADO. SE LAVAN LAS MANOS —expresó— como aquel personaje llamado Pilatos". Dijo que su padre era un defensor de la Democracia.

(Pasa a la Pág. 10)